

revista de



Ca/a
àMÉRICA-
gàlicia

Colección
REAL DE AZÚA

Banco Español del Río de la Plata

SUCURSAL DE CORUÑA

Casa Matriz: Buenos Aires

FUNDADO EN 1886

Capital Pesos 100.000.000,00 m/l, o sea Ptas. oro 220.000.000,00
Fondo de reserva (incluida prima a recibir) pesos 50.055,224,97 m/l, o sea Ptas. oro 110.121.494,93

El Banco Español del Río de la Plata tiene Sucursales en los siguientes puntos:

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA. (Casa Matriz-Buenos Aires), Rosario de Santa Fe, Bahía Blanca y principales plazas de la República.

EN EL URUGUAY. Montevideo.

EN EL BRASIL. Río de Janeiro.

EN EUROPA. Madrid, Barcelona, Valencia, **VIGO**, Bilbao, San Sebastián, **CORUÑA**, Sevilla, París, Londres Génova y Hamburgo.

El Banco Español del Río de la Plata, Sucursal de Coruña, se encarga de efectuar por cuenta de sus clientes toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más favorables y acreditará intereses en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras a tipos excepcionalmente ventajosos.

En cuenta corriente, interés anual, 2 por 100

En Caja de Ahorros con libreta hasta 10.000 pesetas, 3 por 100

En plazo fijo de 3 meses . . . 3 por 100

" " " " 6 meses . . . 3 1/2 por 100

" " " " 1 año . . . 4 por 100

A mayor plazo convencional

➔ Dirección telegráfica y telefónica: SPAINBANK ➔

Banco de La Coruña

Sucursales en El Ferrol, Lugo, Santiago, Villagarcía y Betanzos

CAPITAL: 10.000.000 de pesetas

Este Banco abre cuentas corrientes a la vista y a plazo, abonando interés.

Cuentas corrientes en divisas extranjeras con interés.

CEDE GIROS Y CARTAS DE CRÉDITO SOBRE ESPAÑA Y EXTRANJERO.

DESCUENTA GIROS SOBRE TODOS LOS PAÍSES.

COMPRA Y VENDE MONEDA EXTRANJERA (ORO Y BILLETES).

Compra y vende valores del Estado al contado.

Se encarga de comprar y vender en todas las Bolsas de España y del Extranjero o toda clase de valores cotizables.

Sección de CAJA DE AHORROS, en la que abona un interés de tres por ciento anual y concede premios a los imponentes.

Descuentos y cobra cupones.

Admite valores en depósito y en general se dedica a todas las operaciones de Banca y Bolsa.

R E V I S T A
 D E C A L I C I A
 A M E R I C A C A L I C I A
 M A R I O
 Febrero de 1923 :- Núm. 26

Portada: Catalina Bárcena, por BARRADAS.

Plástica del Pudor. — HUICI.

Axa. — ALEJANDRO SUX.

El Barco en el puerto. — VALENTIN DE PEDRO.

Eugenio d'Ors, por BARRADAS.

Poesía. — EUGENIO D'ORS.

Tragedias inadvertidas como temas de un Teatro novísimo, por LUIS BUÑUEL.

Jardín, (Sonata infantil). — JULIO R. YORDI.

Linoleum de FRANCISCO MIGUEL.

Una visita a Picasso. — RAMÓN MARÍA TENREIRO.

Arlequín, por PABLO PICASSO — Picasso, por GUSTAVO DE MAEZTU.

Voluta. — BRUMA. — GUILLERMO DE TORRE.

O Poema do Mar. — VICENTE RISCO, grabado de CEBREIRO.

Teoría (cuento). — MONTIEL BALLESTEROS.

Aldea. — EUGENIO MONTES.

Caminante. — PEDRO GARFIAS.

Libros, por J. J. C.

Plenitud. — LUIS NÚÑEZ DE CEPEDA.

Notas Deportivas. — JACK.

Informaciones Americanas.

P L A S T I C A D E L P U D O R



L I N O L E U M d e H U I C I

La Gran Espátula
 que pone lentamente alquitranes, betunes, cauchos en la bóveda...
 La Columna Dorsal
 que se arrastra y marcha y se anuda hasta el lago senil...
 ¡Y pasa moliendo al tiempo y al espacio con ruido metálico
 la máquina ciclópea del ferrocarril...!
 Se destripa en llamas y su vientre sangra a lo largo
 de los maniáticos rieles paralelos...
 El ojo de ave y de fiera horada al sueño, al miedo, al misterio...
 Sus brazos negros escarban el aire afanosos de abismo
 y puñadean rítmica, rápida y rabiosamente los hierros obcedantes
 que se van, que se van, que se van...
 Y su hocico escupe chispas
 y mastica nubes, y vomita soles rojos que se coagulan en lodos de hiel
 que dan náuseas al Gran Todo...

Los dientes húmedos
 de las vírgenes.
 Los rezadores párpados
 de las ancianas rancias como el pan de las alquerías.
 Los hombres de las tierras en duelo
 que tocan el suelo
 con sus rótulas...
 Los racimos llagados, las granadas heridas;
 las cúpulas
 de las ramera
 y los chulos
 en los prostibulos...
 Las tijeras
 que cortan virutas de ébano
 que son los nocturnos rulos
 de los patibulos
 que comen carne asesina e inoculados tuétanos...
 ¡Corazón, aplaude!... ¡es la aurora, de nuevo!
 La Noche trinitaria puso en el Todo un huevo
 aurícula,
 y el teológico gallo anuncia una partícula
 del Evo.

ALEJANDRO SUX.

París, Febrero 1923.

EL BARCO EN EL PUERTO

Ya estamos en el puerto,
 pronto para ir a la ciudad;
 el barco queda, mudo y desierto.
 anclado frente a la inmensidad.
 En la gran dársena agitada,
 soñoliento, parece reposar
 de su lucha obstinada
 durante largos días con el mar.
 Al alejarme del pequeño mundo,
 con las gentes y las cosas de los
 mundos de tierra en los que ahora me hundo,
 me embarga la tristeza del adiós.
 Y pongo en mi mirar de despedida
 una sincera gratitud,
 porque tú conservaste nuestra vida
 con ignorada y sin igual virtud;
 porque vivimos, porque amamos
 sobre tu móvil suelo;
 y sobre todo, porque en tí soñamos
 con la amplitud del mar y del cielo...

VALENTIN DE PEDRO.

Barcelona, 1923.

A X A
 p o r
ALEJANDRO SUX
 Del próximo libro
 «XISUTHROS»
 Para el autor de 56 Poemas

RETRATO
DE EUGENIO
:: D'ORS ::
p o r
BARRADAS



Para la Revista de CASA AMÉRICA GALICIA

Al crítico futuro, rendidamente ruego,
cuando mi estirpe estudie y mi raza defina,
no olvide que, por unos meses, en la Argentina,
tuve el honor de ser gallego.

EUGENIO D'ORS.

Madrid 22-I-23.



S de todos los géneros literarios, seguramente, el del teatro, el menos explotado. Del primitivo al actual, poca o ninguna variación experimentó fundamentalmente.

Ibsen primero, Wedekind después fueron los elegidos para marcar una nueva orientación, en este arte, todavía de una longeva niñez. ¿Y Maeterlink y Apollinaire, han hecho otra cosa que reformar la vieja composición estructural, que tratar asuntos eternos, pero caducos, de una manera nueva?

El problema estético que se nos presenta, es el de construir, el de inducir temas "nuevos" y "originales" no tratados aún por ninguna dramaturgia universal. Aun cuando la "Chauve-Souris" haya conseguido plasmar de una manera maestra la gama de emociones, que tiende a despertar el teatro, sin embargo, los medios expresivos están, si no viejos, desprovistos de intereses de continuidad. ¿Cómo hermanaríamos este interés con la novedad del asunto?

Seguramente lo inanimado nos dará amplios temas. Es cierto, que muchas veces se hizo hablar a algún objeto desprovisto de vida, pero siempre lo hacen como un ser humano o superan en lirismos al mejor poeta. Existe la expresión lírica o filosófica pero no la psicológica innata a ellos: esa tremenda y complicada psicología aún tan sin estudiar.

En último caso el drama, comedia o lo que fuese, con las costumbres y pasiones de estos extraños personajes, sino impresionaba a un público humano, haría en cambio llorar, reír o estremecerse al otro público de sillas, utensilios de cocina, etc., etc.

Pero lo indudable es que en lo abiótico existen las pasiones.

Hace algunos años compré un pañito de gamuza por el hecho de haberme sido simpático en el escaparate donde residía. Le solía colgar de un clavo, en mi ventana y allí su existencia transcurría tranquilamente. Al entrar yo en mi habitación movía alegre sus bracitos angulares y no cesaba de hacerme señas hasta que le tomaba entre mis manos. Se adhería a ellas tiernamente y comunicaba su dulce calor, con cariño solamente comparable al de una madre que acaricia a su hijo. Su lengua de trapo me solía contar cosas inexplicables para mí, ser humano, al fin y al cabo. Si antes de comenzar la limpieza de mis gafas, no acariciaba su suave y diminuta cabellera, entrelazábase a mis dedos y no cejaba, hasta obtener la deseada caricia. En fin, tanto él como yo, nos cobramos verdadero afecto. ¡Había que verle sonreír entre sus pliegues los días de sol, o llorar arrugado y maltrecho los lluviosos.

Mas un día observé que no estaba en su sitio. Recordé su ingenua broma de otras veces escondiéndose por entre los muebles. Al no encontrarle comprendí que algo tremendo había ocurrido.

Tres o cuatro meses pasé en una tristeza, sólo explicable por la desaparición de mi amiguito. Pero un día que me encaminaba por las afueras quedé aterrado al contemplar un espantoso cuadro. El huracán hacía rugir de dolor a los postes del camino y ejércitos de nubes con uniformes cárdenos, recorrían el cielo sembrando el exterminio. En medio de aquel cuadro, pendiente de un cable de telégrafo, yacía muerto mi inolvidable trapo. Le envolvía tristeza de ultratumba, moviendo al viento sus desgarradores harapos y aparecía picoteado sin compasión por la lluvia y el viento. Aun ahora al recordarlo me enternezco.

Este triste caso, demuestra el cariño recíproco, que nos toma a veces lo inanimado.

Y ese afecto entrañable a nuestra pipa, tetera, bastón o corbata, ¿no es acaso justa correspondencia a sus favores?

Yo sé de una pipa que fué cogida por un hombre de endurecida conciencia, de la mesa de un amigo, y la raptó sin compasión. Pues bien, al encenderla el vil raptor, le chamuscó la nariz. Aquella pipa enfurecida, echaba lumbre por su único ojo.

Otra vez uno de esos regordetes botijos, de afilado pico, se embozaba y no quería darme sus refrigerantes ondas, si todos los días no esparcía unas migas por el suelo, que se engullía dando saltitos e inclinándose con graciosa torpeza.

Para un teatro macabro, a lo Edgar Poe, el dramaturgo de la nueva generación puede inspirarse en los desvanes de las casas, y dejar los ya exhaustos cementerios. En el desván, "cementerio vecinal de los pisos" pueden verse las viejas cómodas, de vientres abombados por la enfermedad finiseculares, y los esqueletos en aquietudes de media noche. Jaulas desorbitadas. Baúles grotescos, aun dentro del terror que inspira la muerte. Todo este fúnebre cortejo dando guardia de honor al que fué brasero, encerrado aun en la armadura de hierro con que le sepultaron. En fin, se nota el olor macabro, de cacharros muertos, característico del desván.

Mirando el periódico me hallaba, cuando de pronto escuché breve gemido en la percha. Mi luciente pijama, comprado no ha mucho, se acababa de suicidar tirándose al suelo. Mi estupefacción llegó al colmo al recordar, que lo leído últimamente era el formidable incendio del "Gran Almacén de Tejidos" donde lo adquirí. Las llamas entregadas al saqueo, lo habían destruido por completo. ¿Acaso leyó el pijama la muerte de sus hermanos? ¿La presintió? No lo sé, el caso es que lo afectivo es cualidad de lo inanimado.

TRAGEDIAS INADVERTIDAS
COMO TEMAS DE UN TEATRO

::::: NOVISIMO :::::

P • R
LUIS BUÑUEL

J A R D I N

(SONATA INFANTIL)

JULIO R. YORDI

Una melodía daba al aire el hilo
de una fuente virgen, de manar tranquilo.

Surtidor de notas bajo el rubio Sol
se dijera el canto limpio y cristalino
que perennemente repetía en trino
do re mi fa sol.

El laurel egregio era el verde emblema
de una noble frente que en un gran poema
diese sensaciones que nadie causó.
Y añorando el triunfo susurraba al frote
de la suave brisa cántigas el brote
mi fa re sol do

Bajo el sol de Agosto, todo era jocundo.
Por entre las piedras un reptil inmundo
se enroscaba y era como un gris Porqué.
Fijas, las arañas, escuchaban hoscas
los zumbidos tenues de las leves moscas
sol fa mi do re.

Eran los macizos telas milagrosas.
Seda policroma dábanle las rosas;
múltiples claveles, raso carmesí;
terciopelo blanco, nítidos capullos.
Y eran las palomas cálidos arrullos
sol fa re do mi

En las estatuillas se verificaban
los paganos ritos. Y se adivinaban
lámparas votivas en la resedá.
De la flauta erótica de un Dios Pan silvestre
se esperaba el trino rústico y campestre
mi do re sol fa.

Tras las mariposas, cruza los senderos
Risalinda. Lleva como compañeros
Rey Sonrientefrente, Reina Clarosol.
El jardín parece desbordante vaso
de alegría y luces de imposible ocaso.
Ríe Risalinda y el jardín vibró
Do re mi fa sol
Sol fa mi re do.



ARLEQUIN

Dibujo de
PICASSO



UNA VISITA A PICASSO

POR RAMON MARIA TENREIRO

Burgués "inmueble" en la rue de la Boétie, la calle de las tiendas de cuadros y de las galerías de arte. Elegante ascensor por clara escalera. Doncellita pizpireta, con correcto uniforme negro y falla escarolada.

—¿Monsieur Picasso?

—Oui, Monsieur. Entrez.

Sencilla antesala llena de luz; por la abierta ventana, descúbrese una dilatada perspectiva gris de tejados y mansardas; al fondo, como flotando en el cielo lechoso, la noble y airosa silueta de la cúpula de los Inválidos. La sirvienta nos hace pasar a un gabinetito sobriamente amueblado: una chaise-longue cubierta de telas orientales de suntuosos colores, unas cuantas sillas, un piano. En la pared... ¿Con qué dirán mis paisanos de La Coruña que tropezaron mis ojos en la pared, no bien penetré en la estancia? Nada. Imposible. No lo adivinan... Con las anchas barbas de plata y la aguda y luminosa mirada de nuestro D. Ramón Pérez Costales.

—¡Cómo! ¿Qué dice usted? ¿Está usted loco? ¿Costales?

—Sí, señor lector, el mismo. El famoso demagogo de la Revolución de Septiembre, el ministro de la República, el médico coruñés popularísimo.

A su lado, en otro lienzo, melancólicamente sentada en una silla baja, el codo en la rodilla y la cara en el dorso de la mano, una rapaciña aldeana, con refajo, pañuelo de pecho y pañuelo de la cabeza totalmente rojos.

Abrese la puerta de la sala inmediata y por ella surge la morena faz del pintor famoso, toda inteligencia.

—Pase usted; pase usted.

Un pijama azul cubre su menuda persona, llena de movilidad, simpatía y poder expresivo.

Entramos al taller: un verdadero taller de menestral, austero y humilde, sólo ocupado por los utensilios del trabajo, caballetes, lienzos, bastidores, marcos; una gran mesa de madera ordinaria, sin barnizar, cargada de frascos, tubos de colores, pinceles, cajas, y, en medio de todo, la paleta abandonada a nuestra llegada: un taller obrero instalado en un salón burgués parisién, con paredes cubiertas de ricas *boiseries*, copiadas de las frívolas tallas del siglo XVIII; pero este es el único detalle lujoso de la habitación: total desnudez del *parquet* no encerado; tres o cuatro sillas de enea entre la selva de caballetes con cuadros comenzados; media docena de fotografías de rascacielos neoyorkinos, clavadas con chinchas en los *panneaux* esculpidos; un par de ídolos negros, siniestros y grotescos, sobre la blanca chimenea de mármol.

Amablemente, con su vivacidad maravillosa, va el artista mostrándonos algunos cuadros que saca de entre los que, como en un almacén, se amontonan contra las paredes: para el no iniciado en los misterios del cubismo, son poco más que bellas geometrías policromas, brillantes arabescos y manchas de tapiz oriental. Pero no todo es cubismo. En alguno de los caballetes descubrimos unos desnudos de mujer firmemente trazados: figuras atléticas, como de Miguel Ángel, con ricas carnaciones encendidas de sangre.

Llega un momento en que dejamos el arte y penetramos en el dominio de lo personal.

—Dígame usted, Picasso, ¿no se llama usted Ruiz de primer apellido?

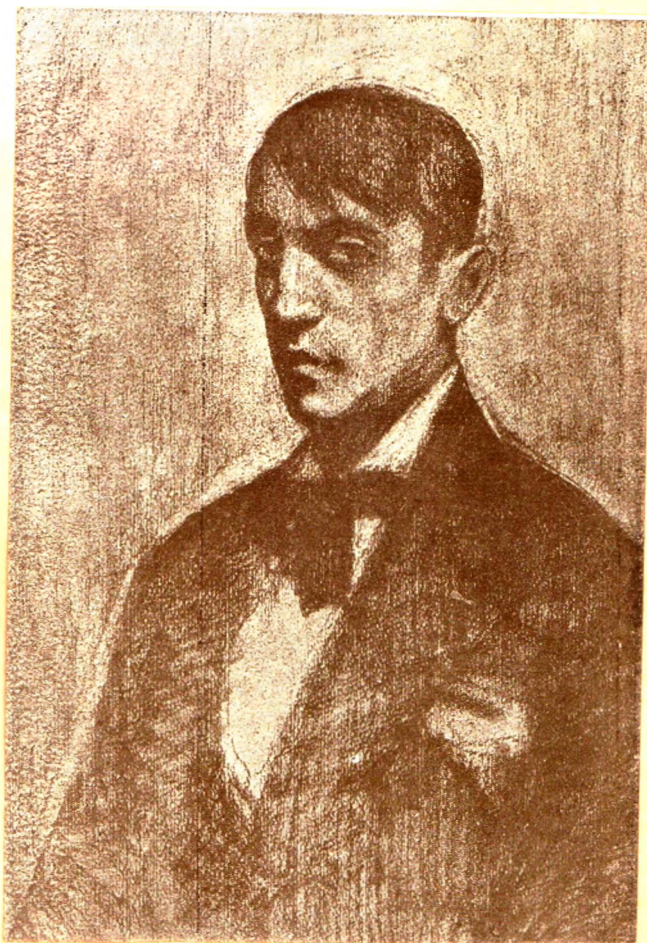
—Exacto. Pablo Ruiz Picasso.

—¿No era su padre D. José Ruiz, un malagueño alto y rubio, con trazas de inglés, que entre 1890 y 1900 fué profesor de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de La Coruña?

—Exacto—torna a decir el célebre artista, con una sonrisa, en la que, como en todos los gestos de su semblante asombrosamente expresivo, se revela la sagacidad y penetración más portentosa. En La Coruña pasé los últimos años de la niñez y los primeros de la mocedad. No he vuelto jamás por allí, pero no sabe usted el cariño que le conservo a aquella tierra, que me parece bellísima en el recuerdo. Mire, mire: aquí tengo postales de La Coruña: los Cantones, el Relleno, el Jardín de San Carlos, la Torre de Hércules, el Instituto Da Guarda, donde estudié mi bachillerato...

Los coruñeses coetáneos del que esto escribe y los un poco más jóvenes, que, como yo, hayan estudiado por enseñanza oficial en el Instituto, recordarán acaso un muchacho menudillo, negrucho e inquieto, con vivacidad de macaco y la cara más despierta que puede soñarse, perenne huésped de los calabozos en que la autoridad disciplinaria del director encerraba a los escolares rebeldes, pero quizás no sospechen que aquel arriscado rapaz simpatiquísimo es hoy uno de los españoles que más gloria han sabido conquistarse en el mundo entero. Con gran facilidad y gracia, dibujaba caricaturas en todos los trozos de papel que caían en sus manos; sabe Dios las veces que habrá trazado los perfiles y birretes de nuestros respetables catedráticos. Los bolsillos de su señor padre andaban siempre llenos de aquellos rápidos esbozos que, con paternal complacencia, mostraba a todo el mundo, firmemente convencido de que en aquella endiablada criatura, que tantos disgustos le daba, dormitaban los gérmenes de un gran artista. Vivía la familia en una de las últimas casas de la entonces recién abierta calle de Payo Gómez, yendo hacia el Instituto a mano derecha. En La Coruña, bajo la dirección de su padre, comenzó a pintar el inquieto Picassillo, y en nuestra calle Real, hacia el número 20, en una paragüería que aún creo que existe, fueron expuestos a la consideración pública los primeros ensayos del joven artista: cabezas de mendigo, viejos greñudos, ancianas tocadas con paños de colorines, obras hermanas del retrato de Costales y de la rapaza en rojo, tan valientemente entonada, que vimos al entrar.

Durante largo tiempo, sentados en las modestas sillas del taller, al lado de la revuelta mesa de trabajo, en aquel ambiente donde surgen a la vida algunas de las obras más significativas del arte contemporáneo, estuvimos cambiando y completando nuestros recuerdos de la áurea existencia estudiantil. Nos quitábamos la palabra uno a otro. ¿Se acuerda usted



de Ballesteros? ¿Y de Casal? ¿Y de Don Pedro el Cruel? ¿Y de Alejo?... Aulas del Instituto coruñés ¿cómo olvidaros? Las graderías de los bancos de los alumnos alzabanse frente a las amplias ventanas; la cátedra profesoral estaba de espaldas al muro, entre dos de ellas. Y así, mientras el grave profesor, perdido en la triste penumbra del interior de la sala, solemnemente envuelto en su académica toga y con el birrete a su lado sobre la mesa, se esforzaba por inculcarnos los trascendentales principios de la Retórica, la Psicología o la Matemática, nuestra alma entera se escapaba por las vidrieras para contemplar el brillante y luminoso espectáculo, siempre igual y siempre diverso, de las épicas luchas del mar y la costa: coronadas de espuma, ebrias de furia y potencia, las olas del Orzán se estrellaban contra las rocas e inundaban la playa. ¿Qué tiene, pues de extraño que no supiéramos gran cosa de los tropos, las figuras de dicción y las de pensamiento, ni que se resistiera nuestra cholla a dejarse tupir con el *Barbara celare Darii ferio Baraliopton*? Y después, cuando se abría la jaula de la clase (no siempre cerrada para Picasso, ¿dónde habrá habido mayor novillero?) venía el bajar al arenal para "torear" las olas, el estar horas y horas desnudos sobre las peñas mientras se reparaban las consecuencias de una "cogida", las heroicas pedreas en los molinos de Santa Margarita... Al fondo de la decoración que pintó Picasso para que los *ballets* rusos de Diaghileff hicieran *El Tricornio* de Falla, hay una colina con dos molinos de viento. Ya lo comprenderéis ahora: son los nuestros.

París, 1923.



GUILLERMO DE TORRE
POR BARRADAS

B R U M A

El viento gesticula
Salmodia la arboleda
Lluvia astral
Aviónicas hilanderas
tejen el lino nostálgico
de la neblina boreal
Pintores pluviosos
barnizan las praderas ancladas
Ella se ha prendido
el collar heptacromista
del arco irs resurrecto
Otoñece Soledad Ajenjo
Hay una bruma andrógina
Y el horizonte mustio
aventa sus pétalos

V O L U T A

Mi humareda funambuliza en el azul.
Fumadores de niebla
buscan su narghilé entre vellones.
Los anhelos aviónicos
estrian la epidermis
del horizonte absorto.
Bajo la campana neumática
se amustia el eco de la vida.
En el lago
las nubes son barquichuelas.
Al pasar
locomotoras sádicas
destrenzan las cabelleras evadidas
de las palmeras zodiacales.

GUILLERMO DE TORRE.

Madrid, 1923.



O POEMA DO MAR

P O E M A
VICENTE RISCO
LINOLEUM
DE CEBREIRO

E o mar falou.
E dixo o mar:
—Estou canso
 canso d'acarretar no lombo tanto sono
 tanto sono viaxeiro
Tanto sono qu'os que fican na Terra embarcan par'além
 qu'os qu'embarcan pr'além van deixando no camiño
Estou canso d'acarretar no lombo tanto sono
 tanto sono viaxeiro
Estou canso e veño durmir miña canseira
 veño durmir arrecadad'antr'os piñeiros que cantan
 antr'os piñeiros que cantan seus queixumes
 veño durmir soñando n-esta Terra
 n-esta Terra que m'arrecada antr'os seus brazos doces
 arroland'o meu sono
Traigolle de regalo todol-os sonos que riba de min caíen
 todol-os sonos viaxeiros
 os sonos das Insuas perdidas
 os sonos que s'esqueceron moito tempo antr'as ondas.

VICENTE RISCO.

Orense, Febrero 1923.

TEORIA

CUENTO

MONTIEL
BALLESTEROS



El médico examinó al paciente, lo auscultó, le hizo algunas interrogaciones banales; constató un pulso inquieto, un corazón con irregulares sístoles y diástoles, un poco de debilidad nerviosa y exclamó:

—Nada importante, “surmenage”... Levántese temprano, distraíga-se, aliméntese.

—Y no haga versos, eh?—le interrumpió socarrón el enfermo.

—Ah, es poeta!—se corregía el doctor, y después, reaccionando, con dureza:

—Sí, señor, no haga versos!

—Eso lo veremos, saltó el otro amoscado.

—Cómo: lo veremos! ¿Necesita usted de mis servicios profesionales?... ¿Quién consulta a quién?

El paciente, más dulce:

—Señor doctor, usted constata una pequeña anormalidad, pero no averigua las profundas, perturbadoras causas que me han arrastrado a esta crisis insoportable.

¡Ahondemos, ilustre profesor, busquemos la raíz del mal!

Los ojos del hombre flaco y pálido despedían una extraña luz; su voz era firme, segura, su entonación como profética y emanaba su nerviosa figura un ansia, una fuerza, una convicción iluminada.

El interlocutor lo observó, y, resignado, con un seño accedió:

—Ahondemos.

El paciente, satisfechísimo, inició su confesión.

—Es verdad que yo soy poeta, pero soy un hombre normal o por lo menos lo era hasta que circunstancias especiales descentraron mi vida.

A los veintitrés años—tengo veintiocho—me enamoré de una mujer morena, hermosa, de ojos oscuros, pelo negrísimo y que vestía con preferencia de rojo.

Quizá el haber salvado recién la adolescencia me empujaba hacia un tipo sensual, de colores calientes y excitadores, que ascendían desde su piel mate con algo de terracota a sus labios cálidos, a sus ojos de sombra intensa... Lo cierto es que, enamorado, considerándola mi ideal, me casé con ella.

Todo muy bien. La luna de miel realizada en estío en la luminosidad deslumbradora de Río de Janeiro, cuyos paisajes guardaban consonancia con nuestro amor; sus trajes color sangre y el carmín de sus rubíes y el lacre lustroso de sus corales.

Todo muy bien.

Al año de casado...

—¿Tuvo un hijo?

—No, señor, publiqué un libro, y en él se traslucía una curiosa sensibilidad desconocida. Una especie de daltonismo literario coloreaba sus páginas y pesaba sobre la obra una fatalidad de tragedia y un eco pavoroso de drama dantesco.

Se desviaba, pues, mi personalidad, antes orientada hacia serenos horizontes de poesía armoniosa y de pensamiento suave y tranquilo.

Mis nuevas elucubraciones nacían signadas de un resplandor misterioso o eran turbadoras, sensualmente perversas o se hinchaban hasta el melodrama y el gran guignol! Mis manos, antes puras, debían, a cada paso, provocar hurtos, asesinatos y violaciones!

¡Horror!

La crítica lanzó la voz de alarma y yo, que había llegado a tal extremo por el plano inclinado de una fuerza inconsciente, en vano intenté corregirme.

Atribuí aquello a razones fisiológicas: dejé el vino y los excitantes, vigilé mis digestiones: nada.

Probé la hidro, la astro, la helioterapia, el hipnotismo, la homeopatía: nada!...

Sin embargo—y aquí bajó la voz, confidencial—una vez una cuestión de negocios me hizo emprender un viaje a la montaña y descubrí una senda que nos conducirá lejos...

El día de mi viaje mi humor era hosco y sombrío, y habiéndome hospedado en casa de viejos amigos me disponía a poner en regla mis asuntos, cuando una de las chicas de la tal familia—rubia, de ojos azules, vestida de lila—, vino a mi estancia con el obsequio de un fresco ramo de tulipanes de oro que parecían encendidas llamas.

Se lo agradecí, le miré los profundos ojos azules, el cabello dorado, la boca de un rosa pálido de flor de duraznero, las manos blancas, el vestido lila y experimenté la sensación de un baño sedante, sano, purificador.

Me encontré mejorado. Probé de escribir. Y aquel estado espiritual me rindió una bella, pura, clara página.

Volví a la ciudad; mi cariñosa mujer me recibió como siempre, pero en mí noté un brusco cambio.

El alma con la cual había escrito en la montaña se entinieblecía, se esfumaba. Sus ojos pasionales, su pelo negro, la boca, el vestido rojo, me tallaban a golpes relampagueantes la otra alma, que volcándose en el papel se traducía en tragedias alucinantes, en ásperas pesadillas desmelenadas.

Tuve la revelación.

Comencé a hacer viajes a la montaña...

El azul de los ojos de la niña amiga, es filosófico y calmo, su boca y sus manos generan pensamientos poéticos, su cabello dorado incita a la labor, sus vestidos lilas llenan de tibios y amorosos pensamientos que participan de lo humano y de lo divino.

Cualquiera de esos elementos curativos ejercerían en mí una acción terapéutica...

—Pues continúe los viajes a la montaña.

—Pero esos cambios bruscos, doctor, producen reacciones peligrosas...

—Si para contrarrestar el efecto de la influencia doméstica faltan...

Dos ojos azules, una boca rosa pálido...

—El problema me resulta insoluble...

—¡Doctor!, se desespera el paciente.

—Y si su señora cambiase: se oxigenara el cabello, usara telas claras, piedras de luna, perlas, zafiros.

—¡Imposible! ¿Y su naturaleza? ¿Y su idiosincracia? Y...

—El único recurso...

—¡Recétemelo usted!

—¿Cómo?

—Si no lo hace, soy un hombre perdido. El divorcio unilateral es solo concedido a la mujer. Para divorciarme, yo necesito una "fuerza mayor"; un hallazgo sería la razón médico-científica.

El doctor se agitó un segundo en la convulsión de la duda; caviló, miró al hombre vuelto una súplica temblante y con suficiencia extendió la receta especificando:

"Por necesidad físico-intelectual-psicológica, al paciente N. N. le es imprescindible: una muchacha rubia, joven, con ojos azules, boca rosa, manos pálidas, vestida de lila."

Sicilia 1923.

A L D E A

En el campo pace la aldea,
la aldea, que no tiene cuernos pero es ama rilla.
Vigila silencioso un roble allá en lo alto,
zagal, que apedrea los días zagaleando.
En el reloj de sol cabecea un deseo,
un deseo huérfano y sonámbulo.
Todos los montes vuelan,
y tú, aldea, en el nido con las alas cerradas.
La aldea en el invierno llora y reza en voz baja.
Pero por el verano come ramas de sol
y aturruja en la era enamorada.

EUGENIO MONTES.

Orense 1923.

C A M I N A N T E

Los horizontes fluían de sus ojos.
Traía rumor de arenas en los dedos
y un haz de sueños rotos
sobre los hombros trémulos.
La montaña y el mar sus dos lebreles
le saltaban al paso.
La montaña asombrada y el mar encabritado.

PEDRO GARFIAS.

Madrid, 1923.

L I B R O S

TRAGEDIAS DE LA
VIDA VULGAR
WENCESLAO
FERNANDEZ
:: FLOREZ ::

El humorista ha sonreído esta vez con una suave ternura engarzada de gotas grises.

Este escritor nos demuestra, que le es muy fácil hacer estallar los globos del optimismo. Nosotros, siempre hemos visto en Fernández Flórez, algo más que el alborozo de una burla. Cuando nos internamos en sus crónicas, recordamos la verdad del poeta: "la alegría tiene una esencia amarga".

Cuentos que vibran con una música humedecida de sollozos. El otoño, arruga su cristal y nos enseña la desolación de sus paisajes. Un hálito de tragedia protesta desde la tierra de esta gran obra, apisonada con todo el misterio y el dolor de la vida.

En el agua inquieta de estos maravillosos poemas, se ha empapado el pañuelo de nuestra emoción. Agua de dolor... Dolor de vida oscura y silenciosa, tan admirablemente descripta, por la pluma ágil y siempre nueva de este incomparable espíritu de Fernández Flórez.

HÉLICES
GUILLERMO
DE TORRE

Libro de poemas exornado con un dibujo bicolor de Barradas; un retrato del autor por Vázquez Díaz y grabados en madera de Norah Borges.

Cansinos Assens, hace vibrar entre estas "Hélices" toda la luz de su palabra faro: "Guillermo de Torre, la arista más avanzada de la cordillera ultraica, el audaz señor que ha hecho suyas todas las frases que señalan la altura conquistada por los modernos velívolos. Guillermo de Torre, maneja en realidad una gran máquina de impresionar películas que refleja y archiva cuanto desfila ante su objetivo."

"Con la brújula de sol en mi mano
descubro trayectorias inmaculadas."

En estos versos, vibra el anhelo lírico de este conductor de locomotoras aurales, para quien

"los motores suenan mejor que endecasílabos".

Este hermoso libro—pájaro bullicioso—es,

"una canción florecida de alas
que se eleva por encima de todo".

En estos vuelos helicoidales, hemos encontrado sortijas y espejos nuevos.

Guillermo De Torre es el creador de las lámparas en cuyo vidrio de colores, grita la claridad de la novedad perpetua. Y este gran poeta es el dueño de los navíos increados, de las praderas vibracionistas y de los trompos cuya música alegre desentona en el concierto vespéral de los ritmos clásicos.

Toda la correspondencia a Julio J. Casal

P L E N I T U D

El aire es suficiente; sobre el verdor del prado
hay una palpitación de pulmón satisfecho;
el río corre alegre, ferviente y aromado;
en cada flor se mueven mil besos en acecho.

Todo parece que despertare de un sueño,
todo ríe a la vida con una risa loca,
en cada violeta hay un mirar sediento:
el ambiente está henchido de un algo que provoca.

El grano cae eterno en el molino eterno;
grita jovial el agua en la fuente de piedra...
Todo es evocador, maravilloso y tierno
es amor el abrazo que da al muro la hiedra.

Las bocas de las hembras brillan prometedoras,
impacientes, los brazos tiemblan viriles, rudos;
las ansias, los suspiros se envuelven en las horas
y entre la llama viva de los ojos desnudos.

Esta tarde la vida llegó a su paroxismo,
vibra en todo, y a todos da fuerza y juventud:
sobre nuestras cabezas se siente el optimismo
en un vuelo fecundo de honda plenitud.

LUIS NUÑEZ DE CEPEDA.

Palencia, Enero, 1923.

Siempre que se habla por los deportistas españoles de fomentar las relaciones hispano-americanas por medio del futbol, se piensa en el envío de un equipo nacional a las Repúblicas sudamericanas. Esto, dicho así, no parece que tenga la menor importancia, pues se considera lo más natural que sea el equipo español quien realice el viaje.

En el fondo de esta cuestión no hay otra cosa que el vehemente deseo de efectuar una excursión agradable, como supone un viaje de placer a aquellas Repúblicas españolas. Así lo hizo la selección vasca, y por lo mismo que en ella se atendió más a la diversión que al deporte, el fracaso fué rotundo, definitivo.

El equipo español, para ir, tendría que llevar las máximas garantías de éxito, no en el sentido de que pudiera vencer, sino simplemente en desempeñar un bonito papel. En las Repúblicas sudamericanas se juega al futbol admirablemente, y ahí está el Uruguay, esa nación modelo por tantas y varias causas, vencedora en estos últimos años de la República Argentina, y bien sabido es que esta última tiene equipos de primer orden en el concierto futbolístico mundial.

Mas no se trata en esta crónica de la conveniencia de que salga de casa el "once" español. Entendemos que sería mucho más hermoso y agradable que fuera España quien invitara a los equipos de allá a que nos honraran con su visita.

La ida del "once" español nos parece más oportuna a raíz del viaje en proyecto de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Dícese que cuando tal suceda, S. M. irá acompañado por un núcleo de hombres del más alto prestigio intelectual; y siendo así, ¿no es natural que vaya también otra representación del vigor físico de la raza?

Pero mientras tanto esto no llega, es más indicado que los deportistas hermanos conozcan el viejo solar, para recoger de los españoles un anticipo de gratitud por cuanto hagan después a nuestros embajadores.

Podrían traerse dos selecciones: la argentina y la uruguaya, por ser los países de Sudamérica que marchan a la cabeza del más bello de los deportes.

Se argüirá por muchos que resultaría altamente costoso hacer el desplazamiento de esos dos equipos; mas no creemos aventurado asegurar que se obtendrían beneficios importantes. Hay mucha afición en España y llenándose los campos como se llenan al anuncio de equipos extranjeros, algunos verdaderos camelos, es de presumir que con los que nos ocupan, de un reconocido y positivo valer, sería mayor el interés de las gentes.

Ahí está Barcelona, que desde Navidad hasta Reyes tuvo seis partidos internacionales jugados en el campo del "Barcelona F. C.", habiéndose ingresado 76.000 duros y calculándose un beneficio neto de 45.000.

Pero nosotros creemos que no deben limitarse esos partidos a Madrid y Barcelona, por ejemplo, sino que deben extenderse a todas las regiones, jugando en las poblaciones que se convenga de antemano y que se estime puedan dar mayor concurrencia para, de este modo, asegurar un beneficio más elevado.

Con ello, además, se buscaría el que unos y otros, argentinos y uruguayos, fueran recogiendo de toda la nación los halagos, las atenciones, la cordialidad y cariño que merecen, el homenaje nacional que entusiásticamente les sería otorgado. No encontrarían aquí tierra extraña. Verían y palparían la existencia real de hermandad, de comunidad que existe en el alma colectiva de los pueblos, ajenos completamente a honores y discursos de Academia.

Reconocerían la verdad de un anhelo de, más que aproximación, juntanza, como corresponde a pueblos de una misma raza.

Y cuando en los campos se oyeran los himnos y las gentes enronquecieran con los vítores y los aplausos ensordecieran, podría asegurarse que España había hecho más por medio de sus deportistas, que toda esa labor abrumadora y pesada, de años y años, ahita de prosa huera y verborrea in contenida.

NOTAS DEPORTIVAS

: : DEL FUT-BOL : :

HISPANO AMERICANO

P O R

MATÍAS GONZÁLEZ

(J A C K)

informacione

ARGENTINA

Buenos Aires tendrá la línea subterránea más extensa del mundo

Buenos Aires.—En breve el ingeniero Pedriali presentará al intendente municipal un proyecto presentado por la Empresa Anglo-Argentina, para la construcción de un gran subterráneo que, partiendo de la Estación Retiro siga hasta Constitución, y desde allí por la Avenida Montes de Oca, llegando hasta Avellaneda.

Sería esa la línea subterránea más extensa del mundo.

Su costo alcanzaría a 82 millones y medio de pesos.

La construcción de ese subterráneo daría por resultado la descongestión del tráfico en el centro, lo cual constituye un problema en la actualidad.

MÉJICO

Méjico invita al ministro chileno Bermúdez a asistir a la Conferencia pan-americana

Méjico.—El ministro Bermúdez fué invitado oficialmente por Méjico para asistir a la Conferencia pan-americana en Santiago de Chile.

PANAMÁ

Por la conservación del idioma español

La Asamblea Nacional de Panamá ha aprobado recientemente una ley, que ha sido sancionada por el poder ejecutivo, en la que se adoptan radicales disposiciones para la conservación en aquella República

del idioma castellano. La creciente población extranjera, singularmente norteamericana, ha hecho temer con fundamento a los gobernantes de aquel país que el castellano sea sustituido en Panamá como lengua popular, aunque no como literaria. Para evitarlo, la ley mencionada establece que las poblaciones y lugares habitados que se designan actualmente con nombres extranjeros recobren el primitivo castellano, y, en caso de no tenerlo, se les imponga en adelante por los municipios un nombre en idioma nacional. Se encomienda al departamento de Instrucción pública que en las escuelas y centros docentes de carácter oficial se fijen listas de los pueblos que, teniendo nombres indígenas o castellanos, son conocidos por otros

ternidad, consistentes en una casa y en asignaciones mensuales de dinero, durante un año, a las madres de la clase media y obrera que se distinguieron en el cuidado de sus hijos.

URUGUAY

El día 4 de Junio será inaugurado en Montevideo, capital de la República del Uruguay, el monumento al héroe nacional José Artigas.

El monumento es obra del ilustre escultor italiano Zanelli, famoso por los bajo-relieves del altar de la patria en Roma. Su monumento de Artigas está considerado desde el punto de vista artístico como el más importante que se haya levantado en la América española.

El Gobierno español, correspondiendo a una invitación del Gobierno uruguayo, ha encargado a su ministro en Montevideo de la misión especial de asociarse al acto, en el que estarán también oficialmente representados los países de América.

Actualmente se celebra el concurso para otro monumento que se levantará en la ciudad de Montevideo, en 1924, al fundador de la ciudad, mariscal D. Bruno de Zabala, natural de Durango, en Vizcaya.

Por una delicada atención de la Comisión que preside los trabajos han sido invitados únicamente cuatro artistas españoles a presentar bocetos para este monumento. Los artistas que han sido objeto de esta honrosa preferencia son: Mariano Benlliure, José María Clará, Mateo Inurria y Victorio Macho.

* * *

Otro acto de cordialidad entre España y el Uruguay se ha produ-

LA ESPUMA

CAMISERIA FINA

Y

ROPA BLANCA

San Andrés, 65

LA CORUÑA

extranjeros. También se dispone que en un plazo de tres meses, después de hacerse públicos los nuevos nombres castellanos de los lugares del territorio nacional, deje de cursarse la correspondencia dirigida a pueblos actualmente designados con nombres extranjeros. Asimismo se prohíbe terminantemente la exhibición de películas cinematográficas y el reparto al público de programas de espectáculos teatrales escritos en castellano incorrecto. Por último se establece que incurrirán en multa los dueños de establecimientos y tiendas en cuyos rótulos se emplee un idioma distinto del nacional y todos los que, en cualquier forma, publiquen anuncios en que haya incorrecciones y faltas de ortografía.

PERÚ

Ejemplo que debe imitarse

Lima.—El presidente de la República entregó los premios a la ma-

LA MUTUAL LATINA

Fundada el año 1906

ASOCIACIONES DE AHORROS Y PREVISION

Intervenidas por el Estado Español

Ministerio del Trabajo

(Ley de 14 de Mayo de 1908)

Pagos efectuados a los Asociados hasta el 30 de Abril de 1922

CINCO MILLONES 153.298 PTAS. 21 CTS.

Presidente del Consejo de Administración;

Excmo. Sr. Marqués de la Mota de Trejo

Director en Galicia y Asturias:

JOSÉ CEDRÓN GÓMEZ

Apartado núm. 19

LA CORUÑA

Banco Vitalicio de España

Fundado el año 1880

(42 años de existencia)

Compañía de Seguros sobre la vida

Siniestros y vencimientos pagados hasta el 31 de Marzo de 1922

103 MILLONES 676.029 PESETAS 17 CÉNTIMOS

Presidente del Consejo de Administración:

EXCMO. SR. MARQUÉS DE COMILLAS

Subinspección de Galicia y Delegación de El Ferrol

José Cedrón Gómez

Movimiento Marítimo por los puertos de Galicia

Próximas salidas de vapores con destino a América

DE LA CORUÑA:

A Cuba, Panamá, Perú y Chile:

26 de Marzo	Orita	Compañía del Pacífico.
30 de Abril	Oroya (nuevo)	

A Brasil, Uruguay, Argentina y Chile

12 de Marzo	Oropesa	
16 de Abril	Ortega	Compañía del Pacífico

A Cuba y México:

12 de Marzo	Cádiz	Pinillos Izquierdo y Comp. ^a
9 de id.	Leerdam	} Holland América Linie.
28 de id.	Spaardam	
19 de Abril	Ryndam	} Compañía Hamburguesa
4 de Marzo	Holsatia	
23 de id.	Flandre	} Cie. Generale Trasatlantique
23 de Abril	Espagne	
7 de Mayo	Cuba (nuevo)	} Trasatlántica Española.
21 de Marzo	Alfonso XIII	

A Brasil, Uruguay y Argentina:

11 de Marzo	Arlanza	} Mala Real Inglesa.
25 de id.	Avon	
28 de Febrero	Teutonia	} Compañía Hamburguesa
5 de Marzo	Cap Norte	
7 de id.	Baden	} Lloyd Real Holandés.
28 de id.	La Coruña	
31 de id.	Rugia	} Comp. ^a Naviera Stinnes
17 de id.	Gelria	
31 de id.	Zeelandia	} Sud Atlantique y Chargeurs Reunis
14 de Abril	Orania	
13 de Marzo	General Belgrano	} Norddeutscher Lloyd.
10 de id.	Formose	
17 de id.	Anco	} Skogland Line.
22 de id.	Meduana	
28 de Febrero	Sierra Nevada	Trasatlántica Española.

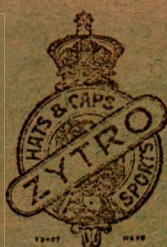
A Uruguay y Argentina:

5 de Marzo	Kari Skogland	Skogland Line.
1 de id.	Alicante (Transbordo)	Trasatlántica Española.

DE VIGO:

A Brasil, Uruguay y Argentina:

11 de Marzo	Highland Pride	} Nelson Lines.
25 de id.	Highland Rover	
8 de Abril	Highland Loch	} Lloyd Norte Alemán.
22 de id.	Highland Laddie	
1 de Marzo	Sierra Nevada	} Sud Atlantique y Chargeurs Reunis.
22 de id.	Gotha	
19 de Marzo	Lutetia	
16 de Abril	Masilla	
11 de Marzo	Formose	
25 de id.	Malte	



SOMBRERERÍA DE MODA

La más importante
de Galicia

Santa Catalina, 10

La Coruña

España

MANUEL MALDE

Joyería  Platería

Objetos finos para regalo

REAL, 69

Teléfono 401

La Coruña

Gran RESTAURANT

Piso alto del KIOSCO ALFONSO

EL MEJOR LOCAL PARA BANQUETES

Salón amplio y confortable -- Espléndidas vistas

Servicio esmerado -- Cubierto especial: 4'50 peseta

KIOSCO ALFONSO

Todos los días películas de las mejores marcas — **Programas de SERIE**— Especialidad en chocolate con churros

TALLERES

ESCUDERO

SOCORRO, 8

TELÉFONO 160

LA CORUÑA

TRABAJOS EN

MÁRMOLES...PIEDRAS

CEMENTO

ORNAMENTACIÓN

LAPIDARIA Y ESCULTURA

MOSAICOS HIDRÁULICOS

FUNDICIONES

Talleres Mecánicos

Wonenburger

AVENIDA FERNANDEZ LATORRE, 60

TELÉFONO 82

La Coruña